

On va la bufa?

BREVICULUM

Francesc J. Hernández

A l'Ateneu de València, l'escultor **Fukuda-Luna** exposa fragments de ferro, arpegats d'ací i d'allà i soldats, que evocuen el diàleg amb la natura, la claredat, i la transparència. Rememora la veritat com a evidència de **Martin Heidegger** i la claríssima intuïció de **Walter Benjamin** amb el dibuix de l'àngel de la història de **Paul Klee**, aquell que batia les ales cap enrere, amb cara de terror, allunyant-se de l'espectacle de les víctimes del segle. Una visió transparent, diamantina. La

transparència no és el contrari de l'opacitat, sinó de la invisibilitat. **Axel Honneth** ha introduït la invisibilització com una més de les formes de desconsideració. Ho podeu llegir en *La societat del menyspreu* (edit. Trotta). No només estem obligats a guanyar-nos la vida, com afirmava **Marx**, sinó que a més som bandejats i ignorats. Se'ns furta el dret a dir la nostra. Amb pantalles gegants, ninots de ventriloquia i argumentaris de saldo, es redueix l'espai públic a una immensa carabassa —com deia **Arnau de Vilanova**— plena de vent i d'oruga. El problema de la borbolla immobiliària no era la desafortada depredació, sinó la immensa buidor que planava. Quina altra cosa és l'Àgora, sinó la piràmide del no res, la catedral de la supèrbia? Què són les escultures de **Ripollés**, sinó globus metàl·lics? Lamenteu-ho: cap tribunal no pot absoldre-vos de la fatuïtat. «On va la bufa?» preguntaria encara **Eiximenis** pels

carrers de València. Però hi ha Esperança. *El dret a la llibertat*, com explica Honneth en el darrer llibre (edit. Suhrkamp), no és una concessió; arrela en el sentiment de la persona menyspreada, en la seua lluita per ser reconeguda. Una pugna que brolla, i el riu puja. Amb cada homília del portaveu parlamentari, *Los Chikos del Maíz* i els grups de rap fan deu temes incendiàries. Per cada pot de laca per estovar el cardat d'aquella que troba normal rebre bosses de mà de luxe de regal, se n'obrin cent esprais de pintura per fer graffitis. Cada gala de troní pagada amb diners públics la celebren els grups de rock en valencià pujant dos-cents temes a la xarxa. De res no serveix que ara digueu que us avergonyiu: les hemeroteques són nostres. L'espai públic no pot estar eternament segrestat. Ho ha recordat **Jürgen Habermas** en el seu darrer llibre sobre *La constitució d'Europa* (edit. Suhrkamp). El vell professor

Habermas ho té car: front al segrest de l'opinió pública, més Europa; front als especuladors, més democràcia. Perquè Europa és un projecte de sobirania popular

de l'Escola de Frankfurt encara dona lliçons a la nostra esquerra esgavellada. Un **Habermas** que sembla **Stéphane Hessel**. No cal estranyar-se: el vell indignat francès de jove fou un dels últims en parlar amb Benjamin camí de Port-Bou. I Habermas, deixeble de **Heidegger** i Benjamin, ho té clar: front al segrest de l'opinió pública, més Europa; front als especuladors, més democràcia. Perquè Europa, avui més que mai, és un projecte constitucional, i això vol dir, clar i ras, de sobirania popular, i no reformes de taula de braser. La nostra memòria és llarga i els ferrrovellers ja han acampat a la vora de les pistes sense avions. A Fukuda-Luna no li faltaria el material.

Protagonista Gabriel Janer Manila

ESCRITOR
pd
Posdata

 Editorial Prensa Valenciana, S. A.
 Coordinación: Maria Tomàs
 levante.posdata@epi.es

Entrevista

POR M. ELENA VALLÉS

■ **Gabriel Janer Manila** (Algaida, Mallorca, 1940) es un escritor en lengua catalana, maestro y catedrático de Antropología de la Educación. En 1971 obtuvo el Premio Víctor Catalá por *El cementeri de les roses*. En el 94, el Premio Nacional de literatura infantil y juvenil por *Han cremat el mar*. Su obra es muy amplia e incluye, además de novelas para niños y jóvenes, narrativa para adultos, teatro, ensayo y libros didácticos. Además, en 2004, Janer fue presidente del Institut d'Estudis Balearics (IEB), un órgano para la cultura y la lengua propias reactivado por el Gobierno del popular **Jaume Matas** tras la ruptura con el Institut Ramon Llull.

■ **De toda su producción, ¿es éste el libro más vinculado a la actualidad?**

■ Todos mis libros lo están. Toda novela es una representación de la realidad, no una fotografía, una crónica o un relato costumbrista sobre ella. He intentado hacer una representación. Y he luchado mucho por conseguirlo. No me ha interesado hacer diálogos realistas; quiero que en ellos se digan cosas con las que se representa un mundo.

■ **Habla de «políticos que habían pagado bienes inmobiliarios que habrían adquirido de forma voraz» con dinero que no se sabía de dónde había salido. ¿Pensaba en Matas?**

■ No hablo de Matas ni de nadie. Nunca pondría nombres propios. Es un texto de ficción. Los hechos reales son peores de cómo salen en la novela. Creo que es una novela provocadora. Desde *Labisme* pienso que todas mis novelas lo son. Ésta no huye de cierta tónica que se dio en mí desde que empecé a escribir. Es una novela agresiva, provocadora y valiente.

■ **El secuestro de Natascha Kampusch también le ha inspirado. ¿Por qué?**

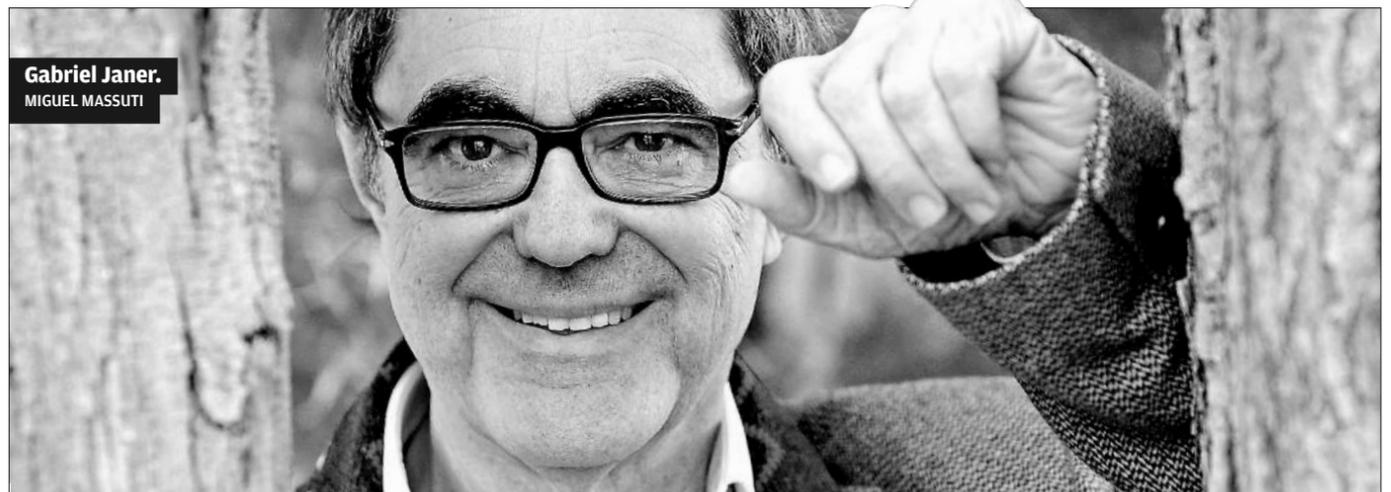
■ Es la anécdota. Leí esta noticia y decidí utilizarla como célula inicial de la historia.

■ **¿Estamos ante una historia de amor?**

■ De amor perverso. La historia entre secuestrada y secuestrador es metáfora del amor y del odio que a la vez sentimos por Mallorca. Vivimos en esta isla con sus cosas, y ya que estamos en ella hemos de intentar ser felices.

■ **¿Una novela que habla de vicios humanos no debería haber rebajado el pulso poético?**

■ No tiene por qué. **Damià Pons** dijo una vez sobre mi estilo algo que me gustó. Habló de «lirismo lúcido». Me dejó llevar por la emoción. Me interesa el hecho lírico como una emoción por las cosas pequeñas. Cuando escribo, me he de esforzar para no ser pedagogo. Me interesa contar historias. Lo que no se puede narrar no existe.


 Gabriel Janer.
 MIGUEL MASSUTI

Acaba de publicar *Amor captiu*, libro que cierra un ciclo de nueve novelas sobre la sociedad isleña de Mallorca que arrancó con el título *Paradís d'orquídiades*. La inquietante historia de un secuestro amoroso y una trama urbanística corrupta son los hilos narrativos de la obra.

«Intento explicar que donde la tierra es espléndida, los hombres son malvados»

■ **¿Es el personaje de Johann un psicópata?**

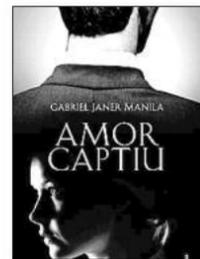
■ Johann es muchas cosas. Es un hombre enfermo. En la novela están todos mal. Quizá el juez es el único que está bien. Hablando de la corrupción, un amigo mío me decía bromeando que Mallorca se ha salvado por ella; sin la corrupción ésta sería una tierra sanguinaria. En parte, tiene razón. Pero no desvelemos el libro.

■ **El interés urbanístico de la novela podría ser real. ¿Cuándo se curará la voracidad?**

■ Además de los problemas sociales que tenemos, como la miseria o la pobreza, creo que en Mallorca aún tenemos tres grandes heridas que no están resueltas. Una es la Guerra Civil. Siempre que hablo de ella me acuerdo de las palabras del Pare **Gaspar Munar**: «Durant la guerra, els nostres no en feren de bona». A veces bastaría que se dijera a menudo esto mismo. Puede que así se cerrara la herida. La segunda es la destrucción del paisaje. Lo destruimos como comemos cacahuetes. Mis nietos no podrán comprar ni vender un solar. La última herida sería la lengua.

■ **En la novela *George. El perfum dels cedres* al·ludia también a la destrucción del paisaje.**

■ Sí. En ella partía de una frase que **George Sand** escribió desde Marsella a su editor. Ella



GABRIEL JANER

Amor captiu

 EDITORIAL COLUMNA,
 2012

afirmaba que allí donde el país era bello y la tierra espléndida, los hombres eran malvados y perversos. Es lo que yo intento explicar.

■ **¿Está de acuerdo con los obituarios dedicados durante estos últimos días a Fraga?**

■ No. Han obviado muchísimas cosas. Durante el tiempo que duró su ley de prensa nunca en mi vida lo había pasado peor. Me procesaron por *Lagonia dels salzes*, un libro que describía un campamento del Frente de Juventudes, con toda aquella parafernalia. De manera poética afirmaba que los caídos protestaban contra aquello. Creo que **Fraga** ha dado cuerda para que se olvidaran cosas. Probablemente tuvo un papel importante en la Transición, juntándose con **Carrillo**. Dio así la imagen de hombre demócrata. Pero según qué cosas se han dicho estos días no las entiendo muy bien.

■ **¿Repetiría en el IEB?**

■ Pornada del mundo. Aquella experiencia fue muy dura. Recibí críticas por todos lados.

■ **¿Queda algo de aquel IEB que presidió?**

■ Tratábamos de trabajar para que la creación de Mallorca tuviera presencia. También le dije a Matas que con el IEB había que conseguir que la gente que le había votado asumiera que la creatividad de aquí era importante. Tenemos una sociedad que no lo sabe. No sé qué queda de aquello. **Tòfol Vidal** [actual responsable] es entrañable. Hará lo que pueda con un presupuesto mínimo.

■ **¿Quema el poder?**

■ Yo no estuve cerca. El cariz político de mi trabajo en el IEB era que yo continuamente había de explorar los límites. Creo que había riesgo en cada cosa que hice.

■ **¿Es bueno el nacionalismo para la cultura?**

■ Todos los extremos son perjudiciales. Si lo entendemos como la reivindicación del patrimonio cultural del país, el nacionalismo es beneficioso. Es bueno sentirse vinculado a una cadena histórica. Los muertos que hay detrás perviven en mí.

■ **¿Quién ha tratado mejor la cultura en Mallorca, la izquierda o la derecha?**

■ Nadie.